

KULEMEYER, Jorge Alberto: **Arqueología, algunas cuestiones relativas a la recolección y presentación de hallazgos**. San Salvador de Jujuy: Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, 1995, 97p., ISBN 950-721-044-x.

Resenhado por Alicia A. Fernandez DISTEL

Ya el subtítulo del libro: "algunas cuestiones relativas a la recolección y presentación de hallazgos", sugiere lo que será su contenido, absolutamente metodológico. La obra trata 5 cuestiones trascendentales de las técnicas de investigación en arqueología, convirtiendo al libro en un verdadero "Manual de Arqueología y Gabinete".

En su capítulo 1 "Excavación..." se trata de facilitar la tarea de excavación aumentando su precisión (o exactitud). Como el mismo autor lo expresa: la exactitud en el campo da la posibilidad que el mismo arqueólogo u otro colega interesado en sus hallazgos revise (en cualquier momento) las colecciones, hallando rápidamente su exacta posición. Estos "controles" sustentados en claras planillas y perfiles, son básicos para que esos materiales arqueológicos sigan "sirviendo" a sucesivas generaciones de estudiosos.

La precisión de los perfiles litológicos se explica en el capítulo 2, demostrando que la colaboración del geólogo es ineludible. Pero también el geólogo necesita del arqueólogo cuando de interpretar una capa antropógena se trata. En el libro se muestra una técnica (sencilla) para exponer los perfiles, relevarlos con dibujo y fotografía, muestrarlos con distintas finalidades (sedimentología, carbono 14, polen, etc...).

El capítulo 3 sobre dibujo de los materiales arqueológicos, se dirige a los útiles en piedra y con ello se explica mucho de tecnología y tipología líticas, morfología, clasificación y identificación de materias primas. También se extraen inferencias relativas al material pulimentado e indirectamente al realizado en otras materias (madera, hueso, cerámica). Pues no solo se explican cuestiones relacionadas a la presentación de una pieza (orientación, determinación de ejes, dibujos de cortes, ordenamiento de tamaños en la hoja, etc.), sino también claves para dibujar texturas, irregularidades, las escalas y tantos otros temas. Al final se brinda una lista

de útiles necesarios para el dibujo arqueológico, concluyéndose que éste, en lo posible, debe ser hecho por el mismo arqueólogo.

La bibliografía de los capítulos 2 y 3 orienta al lector preferentemente a lo lítico; pero marginalmente lo conecta con la problemática arqueológica del Viejo Mundo y sus grandes gestores: Leroi Gourhan, Brézillon, Bosinski, Semenov, Czesla, Bordes, etc...

El tema del "remontage" lítico llega oportunamente a Sudamérica cuando la moda de las "tipologías funcionales" estaba en declinación. Tipología, análisis de microrastros de utilización (microwear), remontage y replicación de talla de artefactos son pasos imprescindibles, ineludibles, paralelos.

Kulemeyer explica el reensamblage (remontage en francés) con palabras tan sencillas que todo estudiante, luego de leer este libro, lo intentará sin duda; desde ya que en yacimientos excavados según las normas dadas en el capítulo 1.

Con el capítulo 5 el autor penetra en lo que ha dado en llamarse "arqueología del espacio", dedicándose al nivel de excavación o nivel menor; lo otro sería el mapeo regional, que conduce a los Mapas Arqueológicos generales. El mapeo de densidades de artefactos permite detectar "estructuras latentes", básicamente talleres. Con la última propuesta metodológica, cierra Kulemeyer pues un ciclo que se inicia con la excavación exacta, que se controla de diversas maneras (por ejemplo con los perfiles y con los remontages) y que termina verificándose con el mapeo individual y de densidades.

Son todas propuestas prometedoras, por ser fáciles y por ser internacionalmente reconocidas, adoptadas en el Viejo Mundo desde hace décadas con muy buenos resultados. Implican un profesional que no delegue aspectos tan importantes como el dibujo de un perfil o de un artefacto a otro técnico de su equipo.

Este cariz integral del arqueólogo es lo que hay que recuperar para las generaciones futuras de especialistas; de no hacerlo la arqueología (o prehistoria) como ciencia se disolverá en manos de múltiples operarios que no sabrán dar razón del problema central que se investiga.

Es de saludar con beneplácito que se produzcan obras como "Arqueología, algunas cuestiones relativas a la recolección y profesionales responsables que entienden que con publicar su investigación no está todo hecho: las piezas costosamente recuperadas del sedimento son únicas y si figuran en protocolos claros como los que propone el autor podrán seguir

arrojando información; cuando la ciencia avance en cuanto a métodos y técnicas. Y la publicación en sí, será una monografía descriptiva exhaustiva, punto de partida de ulteriores búsquedas.

Respecto al tema publicación, es de señalar que el autor junto con su equipo estan finalizando el estudio del sitio La Cueva de Yavi, Jujuy, NO de Argentina, importante cavidad cuya ocupación primera se remota a 12.500 anos AP. Algunos ejemplos de esta excavación son intercaldos en el libro que comentamos.